

El futuro de la Agricultura Familiar: empoderamiento e igualdad de derechos para mujeres y jóvenes

Debate número 104 del 9 al 30 de junio de 2014

Para *cultivar* la próxima generación de agricultores familiares, tenemos que invertir en las mujeres y los jóvenes.

El estereotipo de agricultor varón joven ha dado paso a la realidad de una envejecida, fuerza agrícola dominada por las mujeres. En el mundo en desarrollo, las mujeres representan el 43 por ciento de la mano de obra agrícola y, en algunos países, suponen hasta el 80 por ciento. Sin embargo, en diversos países de Sudamérica y Europa, las mujeres jóvenes rurales abandonan el campo en busca de empleo en los centros urbanos, lo que conducen a la masculinización de la agricultura en estas regiones.

Las mujeres se enfrentan a muchos obstáculos para la agricultura productiva. En comparación con los hombres, tienen un acceso limitado al crédito y carecen de control sobre los fondos familiares. De hecho, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), detectó que las mujeres disponen tan sólo del 10 por ciento del crédito en África subsahariana. Las agricultoras también se enfrentan a oportunidades educativas escasas y a la discriminación de género en los mercados. Sin disponer de fondos y formación adecuada, las mujeres no pueden hacer mejoras en sus métodos agrícolas y siguen siendo víctimas de los bajos rendimientos de los alimentos. Melanne Vermeer, Embajadora Extraordinaria de la FAO para Asuntos Mundiales de la Mujer, enfatiza: “En muchos países en desarrollo, las mujeres son la columna vertebral de la economía. Sin embargo, las mujeres campesinas no tienen el mismo acceso a los recursos, lo que limita significativamente su potencial en la mejora de la productividad”. Pero pueden encontrarse experiencias alentadoras, por ejemplo en Brasil, donde las mujeres comparten la titularidad a la tierra, dentro de las políticas innovadoras de reforma agraria, dándoles igualdad en la propiedad de la tierra junto a sus parejas masculinas, estén casados o no. Según la FAO, proporcionar a las campesinas acceso a los mismos recursos que los hombres, podría reducir el número de personas que padecen hambre en el mundo entre 100 y 150 millones de personas. Y cuando las mujeres ganan más y tienen más derechos, tienden a invertir más en la salud y nutrición de sus familias.

Los jóvenes de hoy son los agricultores familiares del mañana, y mantener su interés en la agricultura como profesión, es vital para el futuro de la seguridad alimentaria. Los jóvenes representan aproximadamente una quinta parte de la población de los países en desarrollo y las economías emergentes y se enfrentan a niveles de desempleo a nivel mundial del 10 al 28 por ciento. El número de jóvenes en edad de trabajar está aumentando, mientras que este mismo grupo por lo general rechaza carreras en la agricultura y el sistema alimentario. Pero podemos cambiar

eso y cultivar la próxima generación de líderes agrícolas, no sólo agricultores, sino también empresarios alimentarios, científicos, agrónomos, extensionistas y líderes sindicales y gubernamentales. Los gobiernos -en particular en los países en desarrollo pero también en otras partes-, tienen que invertir en políticas y prácticas que faciliten el acceso a la tierra, al crédito y los servicios bancarios, la educación y el conocimiento, y las habilidades técnicas de los jóvenes agricultores. Y estos gobiernos tienen que garantizar que los jóvenes tengan acceso a los mercados, bienes y servicios, oportunidades de empleo y ocio, para que quieren permanecer en las granjas.

Food Tank ve con entusiasmo su colaboración con la FAO para promover 2014 como Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF). Esperamos que los participantes destaquen iniciativas actuales que funcionan para empoderar a las mujeres y los jóvenes agricultores, y estamos interesados en escuchar sugerencias para mejorar los medios de vida de las mujeres agricultoras y alentar a los jóvenes a continuar con la agricultura. Algunas preguntas que se pueden considerar incluyen:

1. ¿Cuáles son algunos de los principales desafíos a los que se enfrentan las mujeres y los jóvenes en la agricultura? Por ejemplo, ¿no son muchas zonas rurales del mundo en desarrollo lugares estimulantes para que los jóvenes vivan y se desarrollen? ¿Cómo podemos hacer que las zonas rurales sean más atractivas para los jóvenes?
2. Por favor, comparta cualquier programa e iniciativa que esté liderando o en el que participe, que ayude a fortalecer el papel de la mujer y los jóvenes en la agricultura.
3. ¿Qué medidas pueden tomar las organizaciones de agricultores familiares, los gobiernos, las organizaciones de desarrollo y el sector privado para asegurar el empoderamiento y la igualdad de derechos de las mujeres y jóvenes en la agricultura?

Esperamos contar con un debate animado y estimulante. ¡Le damos las gracias de antemano por su colaboración!

Danielle Nierenberg
Presidenta y cofundadora
Food Tank, foodtank.org